

# EL OBRERO BALEAR

ÓRGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

**Precios de suscripción:** En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 4'25 ptas.—Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XIV

NUM. 605

Palma de Mallorca 13 de Septiembre de 1913

La correspondencia de Redacción diríjase á LORENZO BISBAL: la de Administración á AGUSTÍN ROCA.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

## Ante una industria que se vá

II

La actitud contemplativa ó de indiferencia con que Palma mira la desaparición de una de sus principales industrias, cual lo es la del calzado, sin exhalar una queja siquiera ni espantarse ante las múltiples y funestas consecuencias que su muerte ha de reportarnos á todos, nos hace suponer si Palma será una población sin sensibilidad, sin amor propio, sin instinto de su propio bien, sin energía y sin sentimientos patrióticos.

Si desgraciadamente esta suposición nuestra resultase verdad, el desdén y la apatía con que se deja morir á la industria del calzado serían lógicos, los únicos ilusos seríamos nosotros que nos lamentamos y que aún creemos hay medios de salvar al moribundo.

Un pueblo vivo y que quiere vivir necesita que las industrias vivan también porque el jugo que derraman, la savia que esparcen, la riqueza que destilan es la vida misma de los pueblos. Solo los pueblos muertos, que no necesitan savia, ni jugo, ni riqueza—precisamente porque son nuestros—son los que, cual Palma, miran con indiferencia de hielo la desaparición de sus industrias.

¡Que patriotismo más hermoso el de un pueblo que sabe defender el bienestar y la prosperidad de su país!

Nosotros que aunque socialistas somos patriotas también, porque queremos como el que más el bienestar y la prosperidad de la tierra en que nacimos, en nombre del bienestar y de la prosperidad de Palma pedimos á los fabricantes de calzado que den públicamente amplias explicaciones sobre la tremenda crisis que sufre actualmente la industria y sobre las causas que la llevan á la bancarrota final, como también que expongan cuantos medios á su juicio puedan salvarla ó regenerarla. Pues creemos que Palma tiene derecho á saber las causas de las calamidades que sufre y

los medios, si lo hay, para hacerlas desaparecer.

Y dirigiéndonos á la prensa le pedimos en nombre también del bienestar y prosperidad de Palma que abra una amplia información sobre tan importante problema afin de que, con todos los datos y conocimientos que se expongan, pueda formarse un estudio concienzudo y de él deducir y madurar un plan que se encamine á dar vida, estabilidad y consistencia á una industria que, de dejarla morir, desaparecería la subsistencia de muchos centenares de familias que en ella tienen su sostén y la riqueza de Palma sufriría un grave trastorno.

¿Será oída nuestra débil voz? ¿Seremos atendidos en nuestra humilde y justa demanda? Lo veremos.

Del conflicto del Arte fabril de Cataluña

## Sus múltiples enseñanzas

El conocido director de «El País», de Madrid ha dicho que la recién solucionada huelga del Arte fabril de Cataluña, ha sido la huelga de las sorpresas. Los que redactan «Tierra y Libertad», de Barcelona, han dicho que ha sido la huelga de las enseñanzas. El articulista, asimismo, quíerala bautizar, y no titubea ni un segundo en darle el nombre de la huelga de las sorpresas y de las enseñanzas. Parece que con este nombre lo abarca todo, pues, es innegable, que igualmente ha habido sorpresas que enseñanzas.

Muchas y muy variadas han sido las sorpresas habidas; muchas y muy diversas son las enseñanzas que podemos recoger. Empero quizá ninguna otra sorpresa y enseñanza de más tamaño que el fracaso de los viejos métodos, que á fuerza de usarse parecía habían llegado á ser insustituibles. Y esta sorpresa y enseñanza es la que me propongo recoger. Todas las demás, por su relatividad y dependencia, tienden á converger á la escogida, resultando que con un poco de estudio pueden sacarse del presente artículo y del que publiqué sobre la misma huelga la semana pasada.

Por supuesto, que á los periódicos anarquistas y sindicalistas les duele tener que confesar sinceramente el fracaso. Siguiendo la vieja línea de conducta que observan, aguzan todo el ingenio para convencernos de que los socialistas hemos quedado fracasados y de que sus medios de lucha una vez más han

salido con victoria. Aquí de aquella figura tan gráfica y expresiva que tanto usan las mujeres cuando riñen, consistente en llamar al momento prostituta, ladrona, gandula y otros por el estilo, la una á la otra, con el fin de que ésta, la acusada, no pueda ya decirlo á aquella.

Fundan su argumentación los referidos periódicos en una base muy falsa y muy débil. Ni indicios de lógica pueden encontrarse por poco que uno se detenga á buscarle el corazón. Solamente los ilusos, los soñadores, á cuyo público se dirigen, pueden considerarla como incontrovertible y con material suficiente para sostener el peso de una lógica argumentación, tendente á probar puntos de vista que se quieren hacer cundir en el atrofiado cerebro de la clase proletaria.

Para los mentados periódicos, la indisciplina que reinó casi todo el tiempo que duró la huelga y la falta de criterio que hizo, lo mismo que la falta de disciplina, son las pruebas antedichas.

No se necesita ser un intelectual consumado, ni siquiera saber las vocales, para comprender la falta de base de que adolece argumentación tan absurda. Es un mismo periódico anarquista el que se lamenta de esa falta de disciplina y criterio, atribuyendo á ella la causa de que haya retardado tanto el enorme triunfo moral y material alcanzado. Y ciertamente que tan lógico criterio bástase y sobra para demostrar la falsedad de la pretendida argumentación.

Empero, cómo no soy fanático, y todos los problemas gústanme ser estudiados con profundidad y meditación y sin pensar en que soy socialista y propagandista del Sindicalismo centralizador y unificador, quiero ser pródigo, y á favor suyo quiero apuntar otros factores que han intervenido con igual intensidad que los que han escogido. Me parece que no van á quedar descontentos, y que igualmente no van á empeñarse en decir que falseo hechos y que para evidenciar su fracaso oculto algo que demuestra que la cosa está al revés.

Y estos factores no son otros que la inoportunidad de la demanda, la irreflexión, la falta de organización y preparación previa, la intransigencia que bastantes días se impuso y la carencia de método, de plan y de medios de lucha. Factores son éstos que no pueden repugnarles, pues, de lo contrario, sobrada razón tendríamos para echarles en cara de nuevo lo que más de una vez nos tienen demostrado.

Un mediano conocimiento de la industria textil evidencia que las demandas no eran oportunas. La irreflexión que se ha citado salta á la vista del más lego en materia sindical: la falta de organización y preparación previa, la intransigencia que tanto costó dominar y

la carencia de método, de plan y de medios de lucha, demuestran la irreflexión que señalamos. Todo esto existió y fácil resultaría probarlo.

Luego voy á hacer otras conclusiones, no menos importantes. Se planteó la huelga en la confianza de que el entusiasmo de que estaban poseídos los huelguistas, la espontaneidad de la declaración de la huelga y el apoyo de la Prensa avanzada y opinión pública, serían causas suficientemente poderosas para lograr el triunfo. Afortunadamente, no erraron y criterio tan eminentemente inseguro ha sido coronado con los laureles de la victoria por causas facilísimas de explicar. Pero no estará de más que recordemos que no siempre las profecías disparatadas resultan, y que sería insensato y loco el ser que pretendiera lanzarse de nuevo á la calle en igualdad de condiciones, ya que de cien veces las noventa y nueve fallan estrepitosamente. A más, y entre paréntesis sea dicho, que no va á resultar tan fácil provocar otra huelga del mismo ramo sin la indispensable organización y preparación previa, oportunidad, reflexión, transigencia y posesión de método, de plan y de medios de lucha.

Y, sin embargo, á pesar de ser tantos los factores que concurren en el haber del sindicalismo revolucionario, tan decantado por toda especie de anarquistas, en el transcurso de la huelga es donde se manifiesta, con claridad suma, el fracaso que venimos mentando. Prueba bien manifiesta de lo acabado de escribir, es el silencio que en lo sucedido durante el citado transcurso observan todos los periódicos que pretenden apuntarse una victoria que es una derrota.

Difícil resulta concebir, conociendo el historias de el obrero catalán, la tranquilidad observada por los 100.000 huelguistas. Cataluña, desde un principio, por la misma fisiología de sus habitantes y por otras causas igualmente complicadas, ha sido el campo abonado de los anarquistas, partidarios incondicionales del «todo ó nada» y de la acción directa.

Somos impetuosos y fácilmente entusiasmales; gustamos de las acciones rápidas y violentas; detestamos la reflexión. Y con tales elementos de juicio, no cuesta hacerse cargo de la naturalidad de la fuerza que llegó á alcanzar el farsante Lerroux y de la naturalidad de que los anarquistas encuentren pasto para sus doctrinas. Mientras Lerroux predicó la guerra de los registros de la propiedad y de los conventos y la necesidad de elevar á la categoría de madres á las monjas, tuvo un partido numerosísimo y compuesto de hombres dispuestos á acometer las más titánicas empresas, siéndole entonces posible alcanzar con sus solas fuerzas la mayoría del

Ayuntamiento, pero en cuanto dejó de predicar lo antedicho, vió clarear sus fillas, hoy compuestas de paniaguados y de unos cuantos ciegos con los ojos abiertos. Exactamente lo mismo podemos decir del partido anarquista. ¿Comprende ahora la causa de que nuestro Partido tenga tan exigua fuerza en Cataluña?

Por tal motivo ha sorprendido la cordura, la sensatez, de los 100.000 huelguistas habidos, allí donde una huelga de diez individuos solamente ha devenido casi siempre en motín. Que ni decir tiene que provocaba el desastre más demolidor, por cuanto ocasiona siempre una paralización, mejor dicho, un retroceso en el camino de la reivindicación emprendido, y cuyas deplorables consecuencias son de fácil imaginar.

Indudablemente el fracaso que acabamos de ver representa el fracaso de los anarquistas y de los mal llamados sindicalistas revolucionarios. A no ser que la lógica consista en pensar con los pies.

Viene luego la orden de la huelga general, dictada por la figurada Confederación Regional del Trabajo, y el fracaso más enorme sigue á su declaración, como si no hubiesen jamás existido los infortunados tiempos aquellos en que por las nimiedades más infantiles, por la huelga más restringida, se recurría á la huelga general de todos los oficios de la localidad, porque no se podía de toda la provincia quiero manifestar que toda la nación y ¡hasta de todo el Universo!—, recurso supremo que siempre dió resultados bien distintos de los que perseguíanse.

¿No es también este fracaso otra prueba evidéntisima de que el sindicalismo revolucionario y todos sus propagadores van de capa caída, van á la puesta de su dominio sobre las masas ignorantes?

Y para consolidar el ruidoso fracaso que venimos demostrando, tenemos la derrota de la intransigencia que observaron algunas ilusas mujeres, manejadas, sin duda alguna, por los partidarios del funestísimo «todo ó nada», principio cimentado en los antinaturales y anticientíficos principios que informan la teoría anarquista, ácrata ó ertaria, madre del pomposo sindicalismo revolucionario á todo pasto.

Innegable es que el proletariado catalán está sufriendo una metamorfosis libertadora que ha de producir triunfos inmensos. Parece resultar que, al fin, háse compenetrado de que la Sociedad que perseguimos no puede alcanzarse de un solo salto, cómo se figuran los añejos soñadores libertarios.

Empieza á comprender, por último, que no están los tiempos presentes para adaptarse á una táctica anticuada y funesta, que jamás ha estado en consonancia con los tiempos que pasamos, sin cuya consonancia resulta imposible alcanzar nada sólido y uradero.

Empieza á comprender, por último, que hoy día, y mucho más en el venir, resulta utópico luchar con armas que tuvieron razón de ser cuando los tiempos en que el régimen capitalista, régimen de dependencia recíproca, aún había de ver la luz del día y de la noche.

Empieza á comprender, por último, que sin disciplina, sin oportunidad sin reflexión, sin organización—éste el fac-

tor principal—, sin preparación previa, sin transigencia y sin posesión de método, de plan y de medios de lucha, es imposible que las luchas obreras alcancen el fin que persiguen.

A los socialistas, y muy particularmente los catalanes, tócanos abrir la Historia del obrero, para mostrar al catalán los desengaños que le esperan de no abrazarse incondicionalmente á la táctica que en parte ha usado en el recién solucionado conflicto del Arte fabril de Cataluña. Manós á la obra y no cejar ya en la empresa tan pronto esté comenzada.

El obrero catalán está falto de educación sindical, y faltaríamos á nuestro deber si no acudiésemos en su auxilio.

E. MONTFERRER OÉ.

Para el próximo número

Los grandes combates modernos

El de los mineros

por E. Montferrer Noé

LETRA MENUDA

## La despedida

Muy en breve se hará entrega oficialmente al Estado del hermoso acorazado recién hecho en El Ferrol, que pregonará en los mares, por lejanas latitudes, la paciencia y las virtudes del noble pueblo español.

A la entrega irá, sin falta, un doctor en Medicina que es ministro de Marina casi sin saberlo él, pues del mar y de los peces sólo tiene su excelencia una vaga referencia y una remembranza infiel.

Será un acto emocionante.

De la nave que la mano del obrero ferrolano sabiamente construyó, se despedirá aquel pueblo, que le cobijó amoroso, y la mole del coloso poco á poco alzarse vió. Habrá pastas, serenata, recepción de generales, y en banquetes oficiales el ministro brindará; y aunque allí se le presente el obispo bajo palio, si se suelta don Amalio ¡que dislates no dirá! Hablará de la gloriosa tradición de nuestra raza, de las cofas, la coraza, la barbata y el cañón; del voduro de potasio, de la quilla, las cuadernas y las máquinas modernas de «cuadrúpeda» expansión.

Y al hacer entrega el pueblo de la nave á los señores delegados receptores que en función estén allí, exclamará:—¡Adios, España, frutos de nuestros trabajos!... ¡Ten cuidado con los bajos de la costa marroquí!

FIGARITO

Los jóvenes socialistas deben ser exageradamente cumplidores de sus deberes en las Sociedades de resistencia.

Quienes no se conduzcan de este modo, no harán ningún bien á las ideas.

## Comunicado

Al Director del periódico EL OBRERO BALEAR.

Estimado compañero, salud: Habiéndose publicado un suelto bastante molesto para la organización de esta Sociedad, en el número correspondiente al día 30 del pasado Agosto y cuyo encabezamiento es *La conducta de Bisbal juzgada por los zapateros*, le suplico en nombre de *La Igualdad*, que no dé cabida en las columnas de su ilustrado periódico á ningún artículo cuya índole sea como el que nos sirve de referencia, por entender que es perjudicial para la buena marcha de toda organización obrera.

Esperando ser atendidos en nuestra súplica, queda de Vd. S. afmo. S. S.

Por *La Igualdad*.—El Secretario, Juan Payeras.

Palma 8 de Septiembre de 1913.

No creemos que EL OBRERO BALEAR se haya hecho acreedor á un comunicado de esta clase por parte de la Sociedad *La Igualdad*, á cuya defensa ha estado siempre en todo y por todo, incluso con el suelto que dice la ha molestado; pues creemos que cuanto en él se dice es la verdad sucedida y nadie osaría negarla sopena de caer en el ridículo.

Mejor que este comunicado hubiésemos preferido que *La Igualdad* nos hubiese mandado una rectificación de los conceptos que ella cree le son molestos. Así al menos hubiéramos sabido en que consisten esas molestias, cosa que ahora ignoramos y que, por consiguiente, nos vemos en el caso de no poder retirar nada de lo que dice el mentado suelto, sino mantenerlo en toda su integridad.

Por otra parte: Debemos advertir á *La Igualdad* que, ahora como siempre estas columnas estarán abiertas para la defensa de los intereses obreros, sean estos zapateros ó de cualquier otro oficio; pero sepa también que por nada ni por nadie renunciaremos á nuestra independencia de criterio ni al derecho de crítica.

Y por último, permítanos la Sociedad de zapateros que le digamos que nos extraña mucho que cuando cierto periódico que se dice defensor del obrero hacia campaña difamatoria y llena de insultos contra la huelga últimamente sostenida y contra la comisión que la dirigía, no se le ocurriera á ningún socio de *La Igualdad* salir por los prestigios de la misma y por la dignidad de la comisión que la representaba. ¿Es que aquella campaña no era molesta para *La Igualdad*?

¡Cuánto mejor y más oportuno no hubiera sido entonces un comunicado como el que ahora nos ha mandado á nosotros!

## Los agricultores

Cuando detenidamente paramos nuestra atención en los obreros agrícolas y tratamos de comparar su vida presente con su vida pasada, aquella tradición francamente revolucionaria, ansiosa de redención é inspirada en un franco espíritu de rebeldía, que tanto cooperó á las mas grandes revoluciones que conmovieron al mundo y sentaron las bases que, aunque utópicas entonces, son hoy los problemas más importantes en todas las manifestaciones de la vida y la preocupación constante de tantos tratadistas, no acertamos á explicarnos cómo han caído estos hombres desde las alturas idealistas de los Comuneros de Castilla y de los

Hermanicos de Galicia al grado de incultura en que hoy se encuentran, no haciendo sospechar que estos hombres tan rudos é ignorantes fueron héroes gloriosos en tiempos de absolutismo y esclavitud.

Esa luz que iluminaba aquellos espíritus de tiempos pasados fué apagada hace tiempo, perdida en la penumbra fúnebre del claustro, en las sombras trágicas del monasterio; el espíritu de rebeldía fué vencido por el espíritu de la hipócrita tiranía, que hizo exclamar á Víctor Hugo—recordando aquellos tiempos—que «en casi todos los pueblos había un maestro de escuela que encendía una luz y un cura que la apagaba.»

Y esta pérdida tenemos que recobrarla; faltos de aquella voluntad, de aquel idealismo redentor, el obrero agrícola, caído hoy en el más estúpido servilismo, por falta de portadores de las modernas ideas emancipadoras, faltos también de cultura, que dificulta la rápida concepción de nuestras ideas, teniendo pocos medios de poder adquirirla, dormidos por largos años de opresión que castra todas sus energías, haciendo de ellos seres inservibles, arrastrando una vida llena de miserias, formando una espesa corteza que entorpece el moderno espíritu revolucionario, imposibilitando la renovación de sus creencias tradicionales y de sus aspiraciones presentes, por otras más justas y merecidas, y siendo hoy el aldeano el instrumento del cacique, el brazo inconsciente cuya fuerza en muchas ocasiones nos obliga á realizar doble esfuerzo que el necesario, pues pone en peligro nuestros medios de vida, y nos obliga á preocuparnos detenidamente de tan serio problema, ¿dónde buscar este horror que siente el campesino por el trabajo del campo?

No lo encontraremos en la ingratitud de un trabajo brutal; tampoco lo hallaremos en la miserable vida que arrastra el gañán; él cree lógica su miseria; no abandona el campo, tampoco, por sentir de lleno la injusticia de la sociedad actual; lo abandona porque no cubre sus necesidades, y sueña con alguna grandeza, y se le presenta la ciudad como la tierra de promisión, y concibe la idea de su felicidad si lograra en la ciudad una portería ó un empleo de guardia de seguridad; á esto se reduce la ilusión redentora del obrero agrícola; es tanta su miseria, que no comprende que el hambre de las ciudades es más cruel y se siente con más intensidad; ¡cuántos hombres se ven en la más absoluta soledad en estas ciudades populosas! La ciudad es más hipócrita, más distraída, para el necesitado, para el sin trabajo, para el hambriento; es peor, mil veces peor, que todas las calamidades rurales.

En ciertos ramos de la industria donde el maquinismo ha llegado á adquirir algún perfeccionamiento, no necesita de obreros muy hábiles; la máquina realiza el trabajo que antes realizaba un hombre que había tenido que sufrir un largo aprendizaje, y hoy basta empujar una manilla ó tirar de una palanca para que el trabajo se produzca sin ningún esfuerzo intelectual; en este caso y en otros mil que podríamos citar, se nos presenta el obrero agrícola como un peligro, y las ciudades, llenas de hombres, de brazos disponibles, no tie-

nen trabajo para tantos, y el hambre se hace endémica, y el campo, abandonado, no produce lo necesario.

En otro orden de cosas, el labriego no se conforma con cambiar de lugar; siente hambre en todas partes; emigra, marcha á otros países y agrava la situación de aquel proletariado que se ve en el serio peligro que en estos momentos nos preocupa.

No es justo cerrar el paso al obrero agrícola; no debemos odiarlos al ver que huyen del trabajo ingrato; no debemos tampoco mirarlos como enemigos; debemos considerar que, como nosotros, son víctimas del egoísmo capitalista, y, por lo tanto, hay que poner los medios para redimirlos, mejor dicho, enseñarles á que se emancipen ellos.

Hagamos propaganda entre los obreros del campo; á crear sindicatos agrícolas, por cuyo medio conseguirán mejoras inmediatas de carácter económico, creando cooperativas que libren al colono y al pequeño propietario de las garras de la usura; hagámosle sentir con todo el entusiasmo y toda la intensidad que se merecen nuestras ideas, que les den valor para luchar hasta vencer al cacique; haciéndolo así, realizaremos una gran revolución.

Esperamos que los jóvenes socialistas secunden esta campaña; nosotros, por nuestra parte, continuaremos preocupándonos de este problema hasta lograr nuestros propósitos.

(De Renovación)

**Trabajadores: Suscribíos á «El Socialista» diario.**

## UNA GRACIA DEL REY

### SANCHO ALEGRE, INDULTADO

No hay necesidad de cumplir la promesa que hice á raíz de haber sido condenado á la última pena, por la Audiencia de Madrid, el regicida Sancho Alegre. Por iniciativa y voluntad propia del rey—según el cojitranco conde de Romanones—, Sancho Alegre ha sido indultado, conmutándosele la pena.

Applaudimos sin reservas la gracia concedida, no por la significación del indultado, sino por qué de otra manera hubiéramos, una vez más, manchado y manchillado el ya bastante maltrecho nombre de España.

Resulta evidéntísimo que Sancho Alegre es un epiléptico, irresponsable, por consiguiente, de sus actos. Gratuita en grado sumo es la teoría del Tribunal Supremo, de que Sancho Alegre es responsable por no habersele presentado ningún ataque epiléptico antes, en el momento y después del hecho.

Peró no había de concurrir la circunstancia de la epilepsia, no habíamos de saber que la epilepsia tiene continuamente subyugado al individuo que la sufre, y nuestra pluma habría igualmente rasgado las blancas cuartillas, pidiendo por humanidad, por lógica, por justicia; el indulto. Absurdo es querer reivindicar un asesinato ó atentado con la pena de muerte que, en el fondo, no es sino otro asesinato. Enemigos de la pena de muerte y de las medidas de violencia somos lógicos, y, de la misma manera que detestamos y anatematizamos los atentados personales, detestamos y anatematizamos la ejecución de la última pena en el individuo que comete el atentado.

Además, no habíamos de ser lógicos, humanos, justos, y tendríamos, igual-

mente, que impedir por todas nuestras fuerzas que el verdugo cumpliera su trágico cometido.

No porque un individuo esté en uso de sus facultades mentales, ó lo parezca, que es lo que siempre sucede en los partidarios de los atentados individuales, débese castigarlo con pena de muerte, pues suya no es la culpa si en un momento de quijotismo, que es un momento de locura, atenta contra la vida de un semejante suyo. La culpa radica en las condiciones criminales en que se desarrolla la vida del proletario.

Dícese que esta clase de atentados son producto de las teorías anarquistas. Aceptémoslo por un momento. Empero, y las teorías anarquistas ¿de qué son producto? No es difícil la contestación: de la existencia de dos clases, antagónicas en razón á sus intereses materiales.

Hágase desaparecer el antagonismo que nos divide á los humanos en dos clases que, forzosamente, tenemos que hacernos una guerra sin cuartel, y, como por milagro, desaparecerán las teorías anarquistas, por cuanto habrá desaparecido la causa que las engendra. Y sabido es que sin causa no hay efectos, de la misma manera que no hay efectos sin causa.

El hombre es producto del medio cósmico; los actos que el hombre realiza son producto del medio ambiente.

Consecuencia de esto: que mientras haya gobernados y gobernantes, pobres y ricos, hambrientos y hartos, en una palabra, proletarios y capitalistas, habrá esos atentados que tanto sacan de sus casillas á los que llamándose amigos del orden son sus perturbadores más hipócritas. Y en vano será, cómo en vano ha sido, que cómo castigo se imponga la pena de muerte y otras penas.

¡Abajo la pena de muerte!

## Aviso importante

Para los corresponsales y suscriptores de este semanario, se pongan al corriente de sus atrasos, dentro el más breve plazo posible á entorpecer a marcha

## RENOVACION

Se ha puesto á la venta el número 41 del órgano de las Juventudes Socialistas de España.

Contiene los siguientes artículos:

«Augusto Bebel, por Pablo Iglesias.—Dulcemente... por Emilio Beni, presidente de la Juventud Socialista de Bilbao.—Bebel, orador, por E. Torralva Beci, redactor de «El Socialista».—Cumplamos un deber, por Virginia González, de la Agrupación Femenina-Socialista Madrileña.—La respetable ancianidad, por Daniel Anguiano, secretario del Partido Socialista.—Mirémonos en él, por Manuel Vigil, presidente de la Federación Socialista Asturiana.—El ejemplo del maestro, por Juan A. Meliá, redactor de «El Socialista».—Lo que se nos pide, por Joaquín Bustos, secretario de la Juventud Socialista de Bilbao.—La mujer futura, por Isabel Muñoz Caravaca, ex-profesora de Instrucción Pública.—De la vida rural, por Andrés Fernández, de la Juventud Socialista de Oviedo.—¡Bebel ha muerto!—Nuestros progresos.—La Conjunción.—La guerra maldita.—Las elecciones municipales.—En nuestro puesto y Los agricultores,

por la Redacción.—Cuestiones sociales, Los Panaderos, por Munuel Cordero, presidente de la Federación de Panaderos de España.—Los dependientes, por Rito Esteban, de la Federación de Dependientes de Comercio.—Misión cultural, por José Solinís, secretario de la Federación de Mineros Españoles.—Labor de jóvenes, por Francisco Torrens, secretario de la Federación de Litógrafos.—Los Mineros, por Cayetano Poyatos Varela, ex-director de «Libertad y Progreso», de Huelva.—Movimiento juvenil: Andalucía, Asturias, Baleares, Canarias, Castilla, Cataluña, Extremadura, Galicia, Levante, Navarra y Vascongadas.

En total, publica RENOVACION noticias de 73 poblaciones.

Además, el grabado que publica es único en España, enviado directamente á nuestro compañero Pablo Iglesias por los correligionarios de Suiza.

Todos los artículos son originales y escritos expresamente para RENOVACION.

Los pedidos los sirve la Federación de Juventudes á vuelta de correo, al precio de una peseta 30 ejemplares, 0'50 los 15 idem y cinco céntimos el número suelto.

Escribase á Fuentes, 4, 2.º, Apartado 04.—Madrid.

## Excursión á Felanitx y Manacor

La Juventud Socialista Palmesana, siempre atenta al engrandecimiento de sus nobles ideales, y también á la expansión de sus asociados, ha tenido á bien acordar el celebrar una por dichos pueblos allá por los últimos del mes actual; en ella podrán tomar parte, además de los de la juventud socialista, los de la Agrupación y todos aquellos compañeros que simpaticen con nuestros ideales.

Dado el entusiasmo que reina entre los jóvenes, es de esperar que dichas expediciones resultarán muy provechosas para el ideal que sus tentamos y además para el desarrollo de nuestra expansión mil veces turbada por la explotación ó despotismo de la clase capitalista.

Por el Comité.—Secretario 2.º, BERNARDO GÁLMES.

## Vida Socialista

Número 186 de este popular semanario publica el siguiente sumario:

Portada: Rincón de un arriero obrero.—Vida política, por Pablo Iglesias.—La unidad de nuestro Partido, por Cristóbal Sacromonte.—Crónica. ¡Canallas! por Desiderio Tavera.—Los maestros. Programa obrero, por Fernando Lasalle.—De un viaje. Desde el imperio de los feudales, por Generoso Plaza.—La mujer obrera en el presente régimen social, por E. Torralva Beci.—Sobre organización gremial. La situación actual, por el Doctor Nicoretto.—De la América culta.—El cuento del domingo. La historia del pueblo, por Santiago Rusiñol.—Liga española para la defensa de los derechos del hombre.—Los grandes poetas. El canto de la melancolía, por Federico Eietzsche.—Escobazos, por Maligno.—Pasando el rato, por Oepán.—Anuncios.

Las Agrupaciones Socialistas de esta Isla y los obreros en general, deben pagar nuestro semanario, buscando suscriptores y lectores

## Extragos del rencor

En un artículo publicado en el número 66 del semanario «El Rayo» y firmado por Jaime Bauzá, es aludida por segunda vez mi modesta persona sobre si cuando se nombró director de EL OBRERO BALEAR al compañero Lorenzo Bisbal, yo como representante de la Agrupación á que pertenezco, le había dado los votos por no saber á quien darlos.

En este asunto solo debo recordar al que tales afirmaciones hace, que el que éstas líneas escribe, fué el que nombró director al compañero Bisbal para la dirección del periódico aludido y el que más suplicó al compañero de referencia para que se hiciese cargo, en vista de su negativa, aceptando después de muchas súplicas de todos los delegados, resultando ser nombrado por aclamación.

Hago estas manifestaciones para que quede en claro la falsedad de Bauzá y que no moleste al compañero Bisbal con palabras que yo no he vertidas y que solo encarnan la maldad y son estragos del rencor.

Mis primeras y últimas palabras en este asunto, aconsejando al compañero Bisbal que desista de la lucha con Bauzá por considerar esta polémica el colmo del insulto.

MIGUEL STELA.

Luchamayor 10 de Septiembre de 1913

## Los anarquistas de Málaga

Los ácratas de Málaga están haciendo los trabajos más puercos que en su repertorio tienen.

Estos camaleones del socialismo malagueño se han unido á los liberales disidentes, y juntos están realizando trabajos electorales para ver si pueden restar fuerzas á la Conjunción.

Para conseguir dicho objeto tratan de crear un partido obrero independiente, y quieren llenar una candidatura obrera en las venideras elecciones.

Para este objeto, los referidos elementos liberales están tirando un papelucho titulado «La Tarde» en el que por la forma de hacer la campaña de difamación contra el Ayuntamiento y los republicanos y socialistas se retratan de cuerpo entero entos señores.

¡ASÍ SE HACEN SOLDADOS!

## Hecho incalificable

Al marchar con dirección á Vitoria los soldados de los regimientos de San Marcial y de la Lealtad, que han de embarcar con destino á Marruecos, un enorme gentío acudió á la estación para despedir á los expedicionarios.

Por motivos que se desconocen, pero que nunca justificarian el desmán, un oficial pegó á un soldado que ante el numeroso público despedíase de su hermano.

El hecho sobrecogió un momento á todos por lo inesperado, en tanto que el hermano del ofendido se arrojó sobre el oficial, golpeándole nerviosamente y produciéndole algunas contusiones, llevado de su indignación.

Otras personas inmediatas quisieron intervenir, y mezclados militares y paisanos produjose un gran revuelo, en que la excitación popular iba haciéndose más intensa cada vez, prorrumpiendo en silbidos, amenazas y protestas.

La llegada de un piquete de la guardia civil evitó que ocurriesen más lamentables sucesos, al mismo tiempo que la

presencia del gobernador militar obligó a las fuerzas á ocupar el tren. que púsose segnidamente en marcha.

De la refriega resultaron contusionadas numerosas personas.

Créese que habrá sido impuesto un correctivo al oficial que, al cometer torpeza tal en los críticos momentos en que los soldados que van de la guerra son despedidos por sus familias, demostró una irreflexión inconcebible.

Asusta pensar que hayan de fiarse en la guerra las vidas de los soldados á hombres de cuya impetuosidad é irreflexión pueden ser ellos mismos las primeras víctimas.

(De El Socialista)

### Acción social

#### En vísperas del Congreso

##### La base múltiple

El movimiento obrero español, y, por lo tanto, la Unión, que es una de sus encarnaciones, la principal, se asienta sobre bases un tanto quebradizas. Una crisis de trabajo, una huelga desgraciada, produce en sus filas tremendos estragos: la última crisis de trabajo (téngase presente que esta conferencia se pronunció en 1909, en pleno período de depresión) es buena prueba de lo que digo; en poco más de dos años ha determinado la desaparición casi íntegra de la organización obrera del campo de Andalucía y ha resentido bastante la del campo de Castilla; en los centros industriales ha ocasionado sensibles bajas; ha concluído de matar la Federación regional que dirigian los anarquistas y ha reducido nuestra Unión General en 148 secciones y 25.869 federados.

No hay país donde la crisis de trabajo ocasione en los presentes momentos tantos daños. En Inglaterra se atraviesa una intensa crisis desde el año 1902; sin embargo, la organización no padece en los términos que ha padecido la nuestra. Veamos las cifras del movimiento inglés, que publica Liegen en sus Memorias, correspondientes á los años 1903 á 1905, época de crisis industrial en el país.

Año de	Asociados	Pérdida
1903	1.922.780	»
— de 1904	1.889.590	33.590
— de 1905	1.866.753	22.837
<b>Total pérdida.</b>		<b>56.427</b>

Si la resta de fuerzas habidas hubieran guardado proporción con la experimentada por la Unión, los compañeros de Inglaterra habrían tenido en 1905 poco más de un millón de afiliados; hubieran perdido 850.000 federados, aproximadamente. Y conste que los términos que comparo no son los debidos: la comparación debiera establecerla entre los totales de obreros asociados de uno y otro país y entre la Unión General y los Asociados ingleses adheridos á las Federaciones centrales. Si tal hiciera, resultaría que la crisis no había reducido las fuerzas societarias centralizadas de Inglaterra. Los datos expuestos por Liegen lo dicen.

Año de	Asociados adheridos á los Centros nacionales.
1903	432.000
— de 1904	469.590
— de 1905	501.209

Los datos posteriores á 1905 son aún más favorables á mi argumentación: hoy pasan de dos millones los trabajadores asociados en la Gran Bretaña. Pero es suficiente lo expuesto para demostrar que las crisis de trabajo no ocasionan en la organización obrera tantos daños en Inglaterra como en España. Podría hablaros de Alemania, de Dinamarca y de otros países y reforzar con mayor caudal de hechos mi tesis.

¿A qué obedece esta diferencia tan manifiesta entre los efectos de la crisis de trabajo en España y en otros países? El problema es complejo; las causas son, indudablemente, varias. No obstante, yo creo estar en lo cierto al responder: una de las causas, quizá la primordial, es la base de la organización. Mientras que en Inglaterra, en Alemania, en Dinamarca, etc., el tipo más corriente de las Sociedades de resistencia es el de Sociedad con base múltiple, en el nuestro la Sociedad de esta clase es la excepción.

La Asociación con base múltiple es, como sabéis, la que á más de crear Cajas de resistencia para las luchas huelguísticas establece socorros para los compañeros enfermos, los parados, los que tienen que viajar, etc., etc. He visto que hay com-

pañeros que incluyen la cooperación entre la base múltiple; creo erróneo este criterio. El Cooperativismo constituye por sí solo un medio de acción, como lo es el Socialismo y el Socialismo tomando el Socialismo en el sentido restrictivo de acción política de la clase obrera, porque en su sentido amplio el Socialismo abarca cuanto significa lucha para la emancipación del proletariado.

\*\*

Los obreros de los países que van á la cabeza del movimiento proletario han acogido ya el sistema de asociación con base múltiple y les ha dado excelentes resultados. No ha mucho escribía Verlez en su trabajo «Algunas páginas de la historia sindical belga»: «Hace años la gran mayoría de los Sindicatos belgas se limitaban á tener Cajas de resistencia; los trabajadores ingresaban en la Sociedad cuando había probabilidades de huelga; pero la abandonaban en cuanto renacía la calma en la industria.» Y añade después que los Sindicatos han logrado detener esas desbandadas de socios estableciendo al lado del socorro de huelga socorros para los parados, los enfermos, las víctimas de los accidentes del trabajo, los viejos, etc.

En Inglaterra la Asociación con base múltiple está muy extendida. En 1905 los informes recogidos del 60 por 100 de los obreros asociados acusan que se invirtieron 75.554.167 pesetas oro en socorros—casi la mitad para los obreros sin ocupación—y en huelgas solo se invirtieron 3.224.373. En Alemania tropezó hace años con algún obstáculo el nuevo sistema: temían algunos socialistas que castrase las energías revolucionarias de las Sociedades, los hechos han probado que ocurre todo lo contrario; Milhadu, en su admirable estudio de la democracia socialista alemana, expone los rápidos progresos que en dicho país ha realizado la base múltiple.

Y lo mismo ha ocurrido en Dinamarca, en Austria, en Suecia, etc., etc. Poseo un arsenal copioso de datos; si quisiera podría abrumaros á fuerza de citar cifras y hechos; pero no temáis, me los guardo para otra ocasión.

CONSTANCIO FIDEL.

### De los pueblos

#### Capdepera

##### Entierro civil

El día 7 del presente mes falleció en dicho pueblo el anciano padre de nuestro correligionario Antonio Orpi.

Su entierro fué civil y á él concurrió casi todo el pueblo, lo cual demuestra las muchas simpatías de que gozaba el finado.

Reciba su familia y particularmente nuestro correligionario Orpi el testimonio de nuestro dolor por tan sensible pérdida.

##### Juventud Socialista Palmesana.

Esta entidad juvenil celebrará junta general ordinaria, hoy sábado, á las ocho y media de la noche en su local social, Sindicato 120 y 124 (Federación de Sociedades Obreras de las Balears).

Se han de tratar varios pertinentes asuntos de suma transcendencia para esta Juventud.

Se ruega encarecidamente la puntual asistencia de sus afiliados.

##### «La Marítima Terrestre»

Sociedad de Marineros, Fogoneros, Cargadores y Descargadores

Esta entidad convoca á todos sus asociados á la Junta general ordinaria para el próximo domingo, día 14, á las diez de la mañana, para tratar los asuntos siguientes:

- 1.º Dar lectura al acta anterior.
- 2.º Aprobar el estado de cuentas y nombramiento de Contador.
- 3.º Asuntos generales.

### INTERESANTE

Este periódico se halla en venta en el kiosco de la Plaza de Cort, también se vende «El Socialista» y «Renovación».

PALMA DE MALLORCA

Imp. «La Colectiva»,—Sindicato, 124

## Cooperativa Social Obrera

### Relación de los artículos que expende esta colectividad

	Pesetas		Pesetas
Arroz amongili verde.	0'50 Kilo	Chocolate.	1'00 libra
» bomba.	0'75 »	Queso mahonés 1.º	2'25 kilo
Harinas 1.ª.	0'44 »	» » 2.ª	2'15 »
» 2.ª.	0'42 »	Maíz pequeño.	0'50 almud
» 3.ª.	0'40 »	Almidón inglés (León).	1'00 »
Aceite puro Oliva del país.		Almidón blanco.	0'75 »
1.ª.	1'30 litro	Jabones fuertes los hay: á 0'75 á 0'70 á 0'63	
2.ª.	1'20 »	á 0'58 Kilo y Jabón blando á 0'50 Kilo.	
Sopa fina 1.ª.	0'33 libra	Jabones pastillas las hay un buen surtido de	
» blanca.	0'28 »	varios precios.	
Azúcar cortadillo,	1'15 Kilo	También hay un buen surtido de medias y	
» blanquilla.	0'98 »	calcetines carretes de hilo á 0'10 0'15 0'25 y	
Legumbres.		0'30 uno.	
Habichuelas pintadas.	0'60 Kilo	Alpargatas las hay catalanas y mallorquinas	
» blancas.	0'55 »	desde hombre hasta niño de varios precios.	
Garbanzos (de Mazagán).	0'55 »	Hilo para zapatero precio corriente.	
Frijoles.	0'55 »	Sección de Tocino	
Bacalao libra extra.	1'30 »	Sobrasada elaborada en casa.	3'75 Kilo
Habas (Pollensa).	0'60 almud	Butifarra » » »	2'75 »
Botes leche condensada.	0'90 bote	Manteca » » »	2'50 »

### IMPRENTA

## La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

### Periódicos y Revistas • Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.

OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Vida Socialista»